



# Rete dei Comunisti

BOLETÍN INTERNACIONAL

---

Febrero 2025



## Introducción

Este boletín internacional de la *Rete dei Comunisti* contiene textos sobre la actividad de la organización desde la «reanudación» del año político en septiembre de 2024 hasta enero de 2025.

La actividad concreta de la *Rete dei Comunisti* (RdC) en los distintos «frentes» y áreas de trabajo no puede resumirse en una introducción explicativa, y los textos que proponemos no son, desde luego, exhaustivos del trabajo político realizado en los últimos meses.

Hemos seleccionado cuatro elementos que nos parecen interesantes para comprender nuestro nivel de reflexión histórico-teórica, nuestro compromiso con los frentes de masas -en este caso junto al sindicalismo conflictivo y confederal de la *Unione Sindacale di Base* (USB)-, nuestra militancia en la construcción del movimiento de solidaridad con la Resistencia árabe-palestina y contra el sionismo, y nuestra iniciativa internacionalista en referencia a la Internacional Antifascista de Caracas, de la que somos entusiastas adherentes.

El primer texto es la traducción de la presentación del foro celebrado en Roma los días 4, 5 y 6 de octubre: «Elogio del comunismo del siglo XX», en el que intervinieron más de veinte oradores, entre ellos un llamativo número de «invitados» internacionales. Las actas se están imprimiendo y se presentarán en los próximos meses.

El segundo texto es el comunicado redactado por RdC, Cambiare Rotta (organización juvenil comunista), y OSA (Oposición alternativa de estudiantes) sobre la manifestación nacional unitaria del 30 de noviembre de 2024 en Roma y sobre el camino hacia la construcción de una Red Nacional Antisionista y Anticolonialista por Palestina que comenzó con la asamblea nacional del 9 de noviembre en Roma, con la adhesión de más de 200 realidades italianas, y que luego continuó con ciclos específicos de iniciativas nacionales articuladas en varias ciudades.

El tercer texto es el comunicado de RdC-Cambiare Rotta-OSA en previsión de la huelga general convocada por USB para el 13 de diciembre de 2024. Una huelga fuertemente contestada por el actual ejecutivo de centro-derecha y «criminalizada» por los grandes medios de comunicación, pero que tuvo picos de adhesión muy altos en algunos sectores y dos manifestaciones nacionales.

El cuarto texto es el comunicado de RdC-Cambiare Rotta-OSA sobre la participación de una de nuestras delegaciones en el Festival Mundial de la Internacional Antifascista en Caracas del 9 al 11 de enero.

## Elogio del comunismo del siglo XX: ¡un foro para debatirlo... y reivindicarlo!

¿El socialismo y el movimiento comunista internacional del siglo XX fueron un fracaso o simplemente una derrota? A la luz de la regresión general y de la guerra que el modo de producción capitalista vuelve a desencadenar sobre la humanidad, ¿pueden las instancias de emancipación y civilización representadas por las experiencias socialistas del siglo pasado volver a representar un antídoto y una alternativa?

Esto y esto es lo que pretendemos debatir en un foro en el que, como Red Comunista, estamos trabajando para el próximo otoño y al que te pedimos que contribuyas.

Hemos vivido estas tres décadas con la incompletud de una reflexión -a menudo más alejada que iniciada- sobre el comunismo del siglo XX, pero como RdC nunca lo hemos perdido de vista. Sobre todo, hoy, cuando las condiciones y contradicciones del Modo de Producción Capitalista permiten y de alguna manera imponen retomar ese camino e intentar una interpretación del mismo, avanzando algunas hipótesis y un mínimo de síntesis para volver a poner en la contradicción entre socialismo y barbarie.

Debemos señalar que nunca nos han fascinado los intentos de hacer sobrevivir el mero identitarismo comunista, pero, a nuestro juicio, una reflexión sobre el potencial y los logros del movimiento comunista en y del siglo XX, encuentra hoy una función política e ideológica, indispensable para redefinir una perspectiva para los comunistas en las transformaciones de época que están trastornando el mundo en que vivimos.

### Una derrota, no un fracaso

La tesis sobre la que pretendemos debatir es que el movimiento obrero y comunista del siglo XX fue una fuerza poderosa que, como nunca antes en la historia, cambió el mundo con la emancipación de miles de millones de personas, pueblos y naciones explotados al socavar un orden social establecido durante cientos de años. El siglo XX fue para los comunistas una derrota, pero no un fracaso. Hay una diferencia profunda que hay que captar, profundizar, reivindicar y relanzar.

Los primeros experimentos de construcción material de una sociedad socialista alternativa al capitalismo -lo que hemos llamado "socialismo posible" en las condiciones dadas- tuvieron que enfrentarse a dificultades y problemas sin precedentes, que les llevaron a sufrir una derrota a finales del siglo XX en el corazón mismo del Occidente capitalista y en Europa, es decir, donde nació el movimiento obrero y con él el pensamiento revolucionario marxista y los primeros Partidos Socialista y Comunista.

Pero ya en países y realidades distintos de Europa -desde Asia hasta América Latina- las cosas, como hemos visto, han sido diferentes.

La derrota del socialismo se produjo, pues, allí donde el capitalismo estaba más avanzado y generalizado y el socialismo más estructurado, pero no fue un fracaso como se quiere hacer creer, ya que el atraso resultante no impidió en absoluto un resurgimiento de las contradiccio-

nes del sistema capitalista y un enfrentamiento internacional manifiesto que replantea concretamente, aunque bajo formas históricas y políticas diferentes, la superación del capitalismo y del imperialismo.

Al reconstruir el camino que se inició con el 17, no podemos dejar de recordar que esa revolución, como decía Gramsci, se hizo contra "El Capital", entendido como el texto de Marx, porque fracasó la revolución en el capitalismo y el movimiento obrero más avanzados de Europa, mientras que la Unión Soviética tuvo que construir su propio socialismo a partir de la acumulación primitiva para desarrollar fuerzas productivas adecuadas al crecimiento interno y al clima de guerra que existía en la primera mitad del siglo XX.

Esto fue cierto para la URSS, pero también para China, Cuba, Vietnam y todos los países que se midieron con el cambio estructural y no sólo con una perspectiva socialista. En otras palabras, el movimiento comunista tenía que lograr en un puñado de décadas -y lo consiguió- lo que la sociedad capitalista había producido a lo largo de siglos, es decir, un desarrollo general de la sociedad, del conocimiento y de las fuerzas productivas.

De esta condición, producida por el desarrollo desigual propio del capitalismo, es decir, de las contradicciones inherentes a esta formación social, podría surgir una ruptura revolucionaria tan poderosa que no tiene precedentes en la historia de la humanidad.

Una ruptura que ciertamente no se produjo en condiciones pacíficas, sino dentro de un largo período de guerras que restaron recursos a la

construcción del socialismo y se desviaron también del potencial original inherente a las revoluciones sociales producidas.

### Socialismo y comunistas en el siglo XX. No sólo Europa

La lucha de clases internacional en el siglo XX forzó al capitalismo a una mutación que luego le permitió desencadenar una reacción a principios de los años 80 que, en poco más de diez años, llevó al colapso de la URSS y a la desaparición/disminución de las organizaciones comunistas en Europa, pero no borró del mundo y de la historia la realidad de fuerzas y países revolucionarios y antiimperialistas fuera de Europa, fuerzas y países que hoy han encontrado su propia función relevante en la creciente confrontación internacional que está teniendo lugar.

No fueron en absoluto indiferentes a los resultados del enfrentamiento entre socialismo y capitalismo en el siglo XX; al contrario, resultaron decisivos tanto el proceso de empobrecimiento teórico y político de la URSS y de los partidos comunistas en toda Europa, como las contradicciones surgidas en el enfrentamiento entre China y la URSS en el campo comunista y, por tanto, el fin de una relación internacional entre partidos.

Durante casi treinta años, la supremacía del capitalismo no ha encontrado la sombra de un enemigo real, salvo el inventado de los islamistas. Ciertamente ha habido algunos puntos de resistencia como Cuba y Corea del Norte, por ejemplo, mientras que otros se han adaptado al sistema económico, como China, Vietnam y los antiguos países del Tercer Mundo, pero la narrativa dominante ha ensalzado básicamente la vi-



ctoria definitiva del capital y el fin de la historia.

En algún momento, sin embargo, el juguete se rompió y los que se consideraban los ganadores empezaron a flaquear.

### ¿Reaparecen las contradicciones para una alternativa de sistema?

Es precisamente la victoria del imperialismo la que ha hecho resurgir todos los monstruos ya generados en el pasado. En las mismas formas, pero con posibilidades mucho más limitadas de recuperación para el capitalismo y con manifiestos límites objetivos de desarrollo, escenario que ya intentamos explicar con los Foros sobre el Plan Inclinado del Capital en 2003 y con el más reciente sobre El Jardín y la Selva (2023) sobre la fragmentación del mercado mundial ahora admitida y reconocida por muchos.

Con este telón de fondo, la narrativa de un capitalismo productor de crecimiento y progreso infinitos se desmorona y, por el contrario, se ponen de manifiesto sus rasgos regresivos para el futuro de la humanidad.

Un fenómeno inesperado se está produciendo ante nuestros ojos, incluso para muchos de nosotros: la ruptura mundial que se está produciendo ve por un lado a los imperialismos históricos recomponerse en el bloque euroatlántico para defender su propia condición hegemónica en crisis, y por otro a otros sujetos estatales, políticos y sociales -prácticamente los mismos que nacieron de las revoluciones del siglo XX fuera de Europa- que están adquiriendo una función antagónica, por espuria que sea desde diversos puntos de vista.

‘Viejo topo bien cavado’, podemos decir hoy,

tanto más cuanto que este factor adquiere una forma más inteligible en el conflicto mundial en curso y confirma la pertinencia del impulso progresista de la Revolución de Octubre y de las posteriores, abriendo una nueva era.

Por eso nos proponemos organizar en otoño un foro sobre “El elogio del comunismo del siglo XX”, precisamente porque esa historia no ha terminado en absoluto, fue derrotada pero no fracasó. Al contrario, se ha transformado, y en parte se ha desviado, pero ese movimiento de clase, revolucionario, comunista, resurge hoy bajo diferentes formas y pone en crisis el actual montaje imperialista.

Ciertamente, no creemos que puedan reproducirse las formas políticas del siglo pasado, ni podemos saber con precisión cómo evolucionará la situación en el futuro. Tanto en el análisis como en la investigación, sólo podemos proceder por hipótesis y verificación.

Sin embargo, hay que admitir que, para quienes han pasado por el “gran escalofrío” de las décadas de finales del siglo XX, se vislumbra ahora la posibilidad de un resurgimiento de la lucha de clases internacional, incluso con formas políticas espurias, empezando por el papel de los Estados nacidos del conflicto del siglo XX o de movimientos políticos y sociales distintos de los del siglo XX.

Esto significa llegar a un acuerdo con nosotros mismos y averiguar qué papel podemos desempeñar como comunistas y movimiento de clase en una sociedad que muestra características cada vez más reaccionarias, regresivas y belicistas en el seno del capitalismo avanzado, tanto en EEUU como en la UE.



# ELOGIO DEL COMUNISMO DEL NOVECENTO

Forum della Rete dei Comunisti

INTRODUCONO IL FORUM E LE VARIE SESSIONI:  
MAURO CASADIO / GIACOMO MARCHETTI / SERGIO CARARO / VALTER LORENZI / MICHELE FRANCO

RELATORI  
SALVATORE TINÈ / VLADIMIRO GIACCHÈ / JOAN TAFALLA / ANDREA CATONE / GIORGIO GATTEI / GIANMARIA BRUNAZZI / FRANCO RUSSO / GIORGIO CREMASCHI / VIJAY PRASHAD / PAOLO FERRERO / LEONARDO BARGIGLI / CARLO FORMENTI / GEORGE MAVRIKOS / LUCIANO VASAPOLLO / FEDERICO SCIRCHIO (EX OPG) / PAOLO FAVILLI / SAID BOUMAMA / ALESSANDRA KERSEVAN / ADA DONNO / GIORGIO CASACCHIA / ATILIO BORON / ALEXANDRE HOBEL / PCI / ALESSANDRO PASCALE

VENERDÌ 4.10 DALLE 15.30 ALLE 19  
SABATO 5.10 DALLE 9.30 ALLE 14  
DOMENICA 6.10 DALLE 9.30 ALLE 14

4 5 6  
OTTOBRE 2024

NUOVO CINEMA AQUILA  
VIA L'AQUILA, 66/74 - ROMA  
WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET





## Continuar y ampliar las iniciativas contra el sionismo y el imperialismo euroatlántico que lo apoya

Como *Rete dei Comunisti, Cambiare Rotta* (organización juvenil comunista) y OSA (Alternativa Estudiantil de Oposición) estamos plenamente satisfechos tanto del éxito de la marcha unitaria del 30 de noviembre en Roma y Milán, como de la reunión organizativa de los miembros de la asamblea del 9 de noviembre, celebrada en Roma el 1 de diciembre, que se fijó el objetivo de avanzar «hacia una red nacional antisionista y anticolonialista por Palestina».

Estas iniciativas constituyeron dos momentos importantes a los que aportamos nuestra contribución en la estela de la acción, la reflexión y la cooperación unitaria que mantenemos desde hace tiempo con otras fuerzas sociopolíticas sobre la base de la claridad de posiciones y los objetivos compartidos.

Nuestra organización tiene en su «código genético» un enfoque internacionalista que siempre ha valorizado la resistencia árabe-palestina frente al cáncer sionista.

Siempre hemos considerado a Israel como un pivote en la estrategia de la contrarrevolución mundial: una función que ha desempeñado ininterrumpidamente contra los procesos de descolonización y la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos, desde su apoyo al colonialismo francés en Argelia hasta su apoyo al régimen del Apartheid en Sudáfrica, por citar sólo dos ejemplos.

El Estado sionista también ha estado a la vanguardia del desarrollo de tecnologías y entrena-

miento militar destinados al control social y la represión política en los propios países imperialistas, empezando por el propio EEUU, como las dos oleadas sucesivas del movimiento #BlackLivesMatter han puesto inequívocamente de manifiesto al mostrar las conexiones entre EEUU e Israel en este campo.

Una tendencia que se ve reforzada por la victoria de Trump en las elecciones presidenciales que tuvo como base de masas a las iglesias evangélicas mesiánicas y pro-Israel, y el beneplácito del lobby sionista. Esta tendencia del

sionismo a polarizar las fuerzas reaccionarias más amenazantes la vimos descaradamente en acción el 25 de abril en Italia en las movilizaciones antifascistas en Milán y en mayor medida en Roma donde la guarnición de antifascistas fue atacada por las hordas sionistas confabuladas con la extrema derecha de la capital.

En la actualidad, Israel es uno de los principales pivotes -junto con los regímenes árabes reaccionarios- del bloque euroatlántico en Oriente Próximo, que anhela frenar la crisis de dominio del imperialismo, que hace tiempo que perdió su capacidad hegemónica. Este papel, en diferentes cuadrantes del planeta, lo desempeñan otros actores con la misma función de Estado canalla: el régimen nazi de Kiev en Europa del

Este, la actual dirección política surcoreana, los «independentistas» taiwaneses o los conservadores japoneses, interesados en plegarse a toda costa a las políticas belicistas occidentales y al aventurerismo belicista de sus clases dirigentes.

Todo ello para mantener una posición ventajosa y tratar de impedir la configuración de una estructura multipolar y policéntrica en las relaciones internacionales.

Está a la vista de todos que Israel se ha convertido en el principal vector bélico de «Oriente Próximo» y que combate en 7 frentes diferentes, y se desentiende absolutamente de cualquier orientación política, incluso tímida, de sus





aliados que menoscabe su autonomía en la persecución de sus objetivos: la constitución de un «Gran Israel» (Eretz Israel) desde el río hasta el mar con una amplia zona tampón.

En esta perspectiva, los países vecinos deben subordinarse a él, so pena de ser sometidos de diversas formas a una constante presión militar y a constantes intentos de desestabilización/balcanización, a menudo en connivencia con las fuerzas más reaccionarias o prooccidentales del cuadrante.

Frente a ello, la complicidad del actual gobierno de Meloni desarrolla los supuestos políticos contenidos en la asociación estratégica con Israel a la que se han adherido todos los gobiernos que se han sucedido en los últimos veinte años -incluidos los de centro-izquierda- y que han implementado en lugar de romper las relaciones con Tel Aviv a todos los niveles: militar, político, económico y cultural.

Han promovido la «normalización» con el Estado de Israel, que es un régimen colonialista, segregacionista, intrínsecamente belicoso y genocida.

Creemos que es tarea de todos los internacionalistas, progresistas y demócratas sinceros romper esta complicidad, y para ello es necesario sensibilizar a los sectores más amplios de las clases subalternas denunciando el papel actual de Israel.

Es necesario apoyar todo esto con acciones concretas para sacar a nuestro país de la espiral de guerra a la que le está arrastrando un neo-atlantismo pro-israelí transversal que aglutina a todas las fuerzas políticas parlamentarias.

Pensamos que las movilizaciones de masas, las iniciativas de boicot y la agitación política son más necesarias y urgentes que nunca.

También nos parece importante denunciar la «militarización» en el frente interno de las relaciones sociales frente a una acción gubernamental que combina austeridad y autoritarismo contra quienes se oponen a sus planes de crear una «economía de guerra».

De hecho, las clases populares están pagando la construcción de esta economía de guerra con la desertización del bienestar decidida por la Unión Europea y el vaciamiento de las garantías político-sindicales conquistadas durante el siglo pasado al precio de durísimas luchas.

Seguiremos trabajando intensamente junto al más amplio espectro de fuerzas en apoyo de las iniciativas que vayan en esta dirección, en particular las decididas en la reunión del 1 de diciembre en Roma -reforzando este camino- y la huelga «general y generalizada» de la USB del 13 de diciembre contra la economía de guerra que Meloni y sus socios quieren imponer.

Los comunistas, en nuestro país, siempre han estado (y siguen estando) del lado de los pueblos oprimidos, cuyos éxitos han construido el fondo indispensable para el avance de las instancias de transformación político-social llevadas a cabo por el movimiento obrero y comunista.

## ¡Un gran sindicato! Con la huelga general y generalizada de la Unione Sindacale di Base el 13 de diciembre

La *Unione Sindacale di Base* (USB) ha convocado una huelga general y «generalizada» para el viernes 13 de diciembre, que apoyamos firmemente.

En el centro de las reivindicaciones de USB está la legítima oposición a las políticas de este gobierno que impactan, tanto en términos de garantías sociales como de libertades político-sindicales, en la condición general de los trabajadores de este país; trabajadores que ya han sido esquilados por al menos dos décadas de políticas de deflación salarial, restricción de derechos sindicales y absoluto desprecio por sus condiciones de salud y seguridad, como lamentablemente lo certifican las constantes matanzas de trabajadores y el aumento de las enfermedades «profesionales».

Para el sindicato es central abordar de frente la cuestión de la crisis industrial y sus dramáticas implicaciones para los empleados del sector manufacturero, un sector que ya había salido con los huesos rotos de la crisis de la segunda mitad de la primera década del 2000 y de los anteriores procesos de reestructuración productiva iniciados en los años 80, que habían cambiado la fisonomía del sistema-país al tiempo que echaban por tierra los logros obtenidos a lo largo de años de durísimas luchas.

La actual crisis industrial no sólo está afectando a los países periféricos de la Unión Europea, sino al propio «centro» de su estructura productiva, afectando directamente al eje franco-alemán que había sido el motor de la construc-

ción de la Unión desde el Tratado de Maastricht, a principios de los años 90, y está demoliendo el modelo de desarrollo que había creado y cuyas distorsiones se están haciendo ahora evidentes.

Las clases dirigentes de los países mencionados y, en general, las élites políticas continentales, incluido nuestro gobierno y su «oposición» político-parlamentaria, no parecen tener ninguna receta creíble, aparte de favorecer una mezcla de austeridad y autoritarismo y sentar las bases para la construcción de una verdadera economía de guerra basada en la reconversión con fines bélicos de una parte importante del aparato productivo y de la cadena de investigación y formación cada vez más vinculada al complejo militar-industrial.

La devastación económica que están provocando las opciones tomadas en los últimos años en Bruselas y por los ejecutivos nacionales individuales tiene repercusiones políticas precisas, como hemos visto con la convocatoria de elecciones parlamentarias anticipadas en Alemania y la caída del gobierno en Francia, resultado de la creciente, y en cierto modo irreversible, deslegitimación de una clase política que ha asegurado la libertad de beneficios para las empresas a costa de todas las garantías más elementales para las clases subalternas.

A lo que estamos asistiendo es al fracaso de un modelo de desarrollo dentro de la crisis sistémica de un modo de producción que hace feroz la competencia entre bloques políticos en el plano económico y que tiene cada vez más

como válvula de escape la guerra de guerras; una competencia despiadada que está segando las garantías residuales incluso de aquellos sectores de trabajadores que se sentían relativamente protegidos frente a la galopante precariedad social y el creciente empobrecimiento de las clases trabajadoras.

Los efectos de la crisis, después de haberse descargado durante décadas sobre los hombros de las clases subalternas de los llamados PIGS (Portugal, Italia, Grecia) y Europa del Este, o entre los grupos menos protegidos de los países del centro, afectan a todos y a todas, y nos obligan a asumir la necesidad de imponer un cambio radical de rumbo respecto a las políticas aplicadas hasta ahora, y básicamente aceptadas por amplias capas de los subalternos.

Contra la homogeneización a la baja de las condiciones de trabajo y de vida, es posible una respuesta clara y decidida que clave al gobierno y a la patronal en sus responsabilidades, vuelva a poner en el centro la acción colectiva como instrumento para mejorar su condición y la iniciativa confederal como perspectiva de recomposición de una clase poco dispuesta a pensar más allá de los muros de su propia empresa o de los estrechos confines de su propia categoría.

En estos meses, la legítima «intolerancia» de importantes sectores del mundo del trabajo se está transformando en un rechazo preciso a seguir pagando las opciones de una trama de poder político-económico en connivencia con algunos sindicatos confederales, a través de

huelgas y movilizaciones en diversos sectores que sólo pueden encontrar en la huelga general del día 13 un refuerzo de sus reivindicaciones y una reactivación de sus motivos concretos de cabreo.

Esta trayectoria de reanudación del conflicto de clase en nuestro país no puede encontrar un asidero adecuado en aquellas organizaciones sindicales y políticas que han aceptado supinamente y han hecho aceptar las opciones de las oligarquías económicas europeas y de los tecnócratas que encarnan sus intereses -incluidos Monti y Draghi- y pasa necesariamente por la construcción de una oposición político-sindical independiente y por la «ruptura» de la jaula de compatibilidad modelada en función de los intereses tanto del gran capital europeo como

de aquella parte de la burguesía desarrapada y parasitaria de nuestro país.

En este contexto, los comunistas de nuestro país estamos llamados a ser un instrumento de recomposición de clase apoyando las vías del sindicalismo combativo y confederal de la USB como base necesaria para reconstruir un movimiento obrero organizado e independiente contra el actual ejecutivo, la dirección política de la UE y los belicistas reaccionarios de la OTAN.

Por eso apoyamos la huelga general y generalizada del 13 de diciembre y participaremos masivamente en las dos manifestaciones previstas que comenzarán en Roma a las 9:30 horas en Piazzale Tiburtino y en Milán a las 10:00 horas en Porta Venezia.





## ¡Con el presidente Maduro contra el fascismo y por un Nuevo Mundo!

Una numerosa delegación de la *Rete dei Comunisti* (Red de Comunistas), de *Cambiare Rotta* (Cambiar Rumbo – Organización Juvenil Comunista), y de OSA (Oposición Estudiantil de Alternativa) ha sido invitada y participará del 9 al 11 de enero en Caracas al “Festival Mundial Internacional Antifascista por un Nuevo Mundo”.

Este Festival es el fruto de una propuesta formulada en noviembre durante el “Congreso Mundial de la Juventud y Estudiantes Antifascistas” que ha reunido en Caracas a más de mil jóvenes, provenientes de unos setenta países, entre ellos nuestra delegación.

Nicolás Maduro, quien intervino al final del encuentro en noviembre, aprobó la propuesta del Festival instando en su intervención a que “vengan los dirigentes, los jóvenes, los obreros, los campesinos de todo el mundo a acompañar al pueblo de Venezuela en el juramento del 10 de enero”.

El 10 de enero, en efecto, el presidente vencedor Maduro prestará juramento y entrará en funciones para un nuevo mandato en la República Bolivariana de Venezuela.

La ceremonia de juramento se celebrará el 10 de enero en el Palacio Federal Legislativo, sede de la Asamblea Nacional, y marcará el inicio de un nuevo período político de seis años (2025-2031) en el que el país está más que nunca decidido en continuar su camino, emprendido ya hace tiempo.

Venezuela es hoy el país que representa alternativa sistémica de tipo socialista dentro del

mundo multipolar, así como el faro – junto con la Cuba socialista y la Nicaragua sandinista – de posibilidad de rescate para los pueblos de América Latina, de posibilidad de emancipación para el Sur Global.

La propuesta surgida el pasado septiembre en Caracas – a la que hemos adherido con entusiasmo – de la creación de una Internacional Antifascista, de la cual este importante Festival es una etapa, es una posibilidad concreta de avance de una propuesta internacionalista basada en la cooperación entre los pueblos y para un futuro de paz que contrasta abiertamente con los planes de las élites del bloque euroatlántico. Élites que quieren imponer su dominio impe-

rialista a través de la guerra, el colonialismo, la explotación esclavizante de la fuerza de trabajo y la subordinación cultural a los valores racistas y sexistas de las clases dominantes occidentales.

Por estas razones no faltaron los intentos de deslegitimación de los procesos electorales del año pasado en Venezuela – a los que hemos asistido como observadores – y los intentos de desestabilización política dirigidos por las oligarquías venezolanas representadas por la extrema derecha golpista y apoyadas por el imperialismo occidental, que parece querer continuar con sus provocaciones.

El hecho de que el gobierno Meloni desconozca a Maduro como presidente, al no reconocer el resultado de las elecciones presidenciales del

28 de julio, y reconozca en cambio al llamado “jefe de la oposición” Edmundo González como presidente es una vergüenza para nuestro país que refuerza el significado de nuestra presencia en Caracas.

Un significado ampliado por el hecho de que la Unión Europea mantiene, e incluso amplía, las sanciones que ha introducido desde 2017 contra Venezuela y que se suman al verdadero embargo estadounidense a través del cual las diversas administraciones yanquis han buscado – sin lograrlo – estrangular económicamente al país para desestabilizarlo políticamente.

¡Con el presidente Maduro, contra la oligarquía golpista!

¡Por un Mundo Nuevo y contra el Fascismo!





### Rete dei Comunisti

[www.retedeicomunisti.net](http://www.retedeicomunisti.net)

[facebook/retedeicomunisti](https://facebook.com/retedeicomunisti)

### Contropiano

[contropiano.org](http://contropiano.org)

[facebook/contropiano](https://facebook.com/contropiano)

[instagram/contropiano\\_org](https://instagram.com/contropiano_org)

### Cambiare Rotta

[cambiare-rotta.org](http://cambiare-rotta.org)

[facebook/cambiarerotta.org](https://facebook.com/cambiarerotta.org)

[instagram/cambiarerotta](https://instagram.com/cambiarerotta)

### OSA

[osa.claims](http://osa.claims)

[facebook/opposizionestudentescaalternativa](https://facebook.com/opposizionestudentescaalternativa)

[instagram/osa.nazionale](https://instagram.com/osa.nazionale)

# Contactos



**Rete dei Comunisti**

**[WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET](http://WWW.RETEDEICOMUNISTI.NET)**